

## UNA INVERSIÓN EN LA FÓRMULA DEL AMOR:

### “AMAR (SIN) DAR, DESDE LO QUE NO SE ES, A AQUEL QUE SI LO TIENE”

Si como dice Lacan *toda demanda es demanda de amor*, hoy presento un trabajo en el que toda demanda es demanda de demanda.

Si como dice Lacan, *Amar es dar lo que no se tiene a aquel que no lo es*, hoy presento un trabajo en el que no hay amor.

En el Seminario 8 Lacan nos sugiere que lo mejor que podemos hacer es partir de una interrogación acerca de aquello que el fenómeno de la transferencia imita supuestamente al máximo hasta confundirse con él: el amor. ¿Por qué Lacan dirá supuestamente? Si la transferencia no imita al máximo al amor ¿Con qué nos encontramos allí? ¿Qué otra cosa podría imitar y qué sería si no es el amor? ¿Habría igual del fenómeno transferencial a o se trataría de otro fenómeno?

En ese mismo seminario plantea que el amor como significación es una metáfora, es decir, una sustitución: el que ama, en tanto que es el sujeto de la falta, viene al lugar, se sustituye a la función del objeto amado. Ahí se produce la significación del amor. El que ama y busca activamente va al lugar del amado en posición de objeto (pasivo).

Si el fenómeno del amor es una metáfora la transferencia debería imitar dicha significación.

Ahora bien, Lacan plantea la relación del analizado y el analista en términos de problema. Al decir problema sugiero que hay una cuestión o un punto discutible a resolver. ¿Cuál?

Si tomamos como premisa inicial que la relación del analista es al **ser** del paciente. ( y subrayo **ser**) hoy presento un trabajo acerca de un paciente que toma consistencia de ser, siendo nada para el otro.

## Un recorte clínico: "Dejan a un niño/Un niño es dejado"

Santiago es un muchacho de 22 años aunque por momentos pareciera ser un niño de 11 años que me pide palabras, explicaciones, respuestas inmediatas, claras y concisas. Casi de continuo pareciera no tener significantes que lo amarren y le permitan formular ideas, teorías y nombrar las cosas que se suceden en su realidad.

¿Qué se manifiesta en transferencia?

Santiago es un ser que me **hincha las bolas**: Desde las primeras entrevistas que me pide cambiar los horarios o los días. Basta que acordemos un espacio para que enseguida me pida otro. Cito textual: *¿No tendrás algún huequito tipo 20:30hs?. Para mí de lunes a jueves son días imposibles...¿Te acordas que te pedí si podíamos cambiar de día, me das un horario tipo 20hs?.*

Santiago cuando habla se expresa a través de breves relatos que solo permiten entrever la superficialidad de la situación. A lo sumo cual artículo periodístico arma el copete a la espera de que sea yo la que narre y arme la nota completa o la lectura general. Se ríe, me mira y dice... *"¿Qué decís vos que le puede pasar a mi papá?" ¿Vos qué pensás de eso que dice Mely y de lo que yo le dije? ¿Está bien?.* Cuando no circula la palabra entre nosotros no soporta el intervalo de silencio ni el de la mirada, casi de inmediato me pregunta *"¿Qué estás pensando?, dale, decime"*

En la relación analista-analizante Santiago me pide significaciones. Como no tiene palabras para decir qué lugares ocupa ni qué sentimientos le causan las cosas me pide a mí las palabras. De ese modo trata de ubicarse, nombrarse y reconocerse en los significantes prestados y así responder qué es lo que quiere o debe hacer.

¿Qué habrá pasado para que su modo de ser se presente de una manera tan infantil? Si tomamos en consideración los tres tiempos del Edipo que ubica

Lacan en el Seminario 5, Santiago parece estar instalado o más bien fijado en un tiempo lógico primero.

En el capítulo 7 del seminario 4 Lacan está trabajando el fantasma de Pegan a un niño. Se pregunta cómo se presenta y dice: Cito textual: *"Nos encontramos con algo que fija y reduce al estado de lo instantáneo el curso de la memoria, detenido así en aquel punto llamado recuerdo pantalla. Piensen en un movimiento cinematográfico que se desarrolla rápidamente y se detiene de pronto en un punto, inmovilizando a todos los personajes..."*

Un párrafo más adelante dice y cito textual: *"Aquí es palpable cómo se forma lo que podemos llamar el molde de la perversión, o sea la valorización de la imagen. Se trata de la imagen como último testimonio privilegiado de algo que, en el inconsciente debe ser articulado y vuelto a poner en juego en la dialéctica de la transferencia o sea que debe recobrar sus dimensiones en el interior del diálogo analítico.*

Pongo sobre la mesa tres hipótesis que se juegan en el dialogo analítico.

1- **Primera hipótesis:** *Dejan a un niño* es la construcción fantasmática que se reactualiza en transferencia. Un niño es dejado es la interpretación que Santiago hizo de niño del deseo del Otro. Él era el niño al que dejaban siendo el deseo del Otro abandonarlo. Efecto de tal lectura surge la identificación a un ser objeto nada que completa al Otro.

2- **Segunda hipótesis:** *La demanda como demanda de ser demandado.* Santiago es un sujeto que transforma y confunde el deseo con la Demanda del Otro: pero no con la demanda de amor al ser del Otro sino más bien con la demanda de ser demandado por el otro. Cada vez que Santiago se enfrenta con su deseo (en tanto deseo del Otro) es bajo esa lógica. Trataré de ubicar mediante algunos ejemplos cómo ese modo de relacionarse deja completamente escindido lo amoroso y la lógica que opera es la de demandar y pedir ser demandado. Cuando otro semejante; puede ser la novia o el padre le piden señales de amor, o le dan

signos de amor él no los identifica ni se reconoce. A fin de cuentas no puede decir nada de su lugar allí.

Por último conecto las dos hipótesis concluyendo que si Santiago toma consistencia de ser siendo nada para el otro entonces pueden dejarlo o bien pedirle.

**3- Tercera hipótesis:** *Habitar sin deseo: El sujeto de la pulsión como sujeto acéfalo.* Santiago es un sujeto que toma la demanda del otro como objeto de deseo. Confunde la fórmula del fantasma  $\$ \langle \rangle a$  con la fórmula de la pulsión  $\$ \langle \rangle D$ . En ese punto no es su cabeza la que conduce sino que se trata de la demanda que viene del Otro.

Trabajaré las 3 hipótesis relacionando cada una de ellas con las 3 mujeres significativas en la historia del paciente. Partamos por la primera: ¿Que subyace a la construcción fantasmática: “Dejan a un niño”?

La mujer de la niñez: Silvia

**Silvia** es la madre biológica de Santiago. Nunca en las sesiones la nombró como mamá sino por su nombre de pila. Lo primero que dijo de ella en las entrevistas fue: “Me abandonó” Sus padres se separaron cuando él tenía 11 años. Vivió con Silvia unos meses y se llevaban mal. En navidad decidió ir a la casa del padre y desde ahí se quedó a vivir con él. Por motivos un tanto confusos la situación parental y el régimen de visitas entraron en una instancia judicial y sólo en las mediaciones con abogados y jueces él veía a su madre. Según palabras del paciente perdido el juicio ella desapareció. Dice y cito textual: *"Me abandonó porque si le hubiera importado o le importara saber de mí me hubiera buscado o llamado"*.

De su infancia Santiago recuerda que sus padres discutían mucho, que el padre le reclamaba a Silvia que siempre hacía muchas cosas y nunca estaba. A veces tomaba psicofármacos, era hiperactiva, iba de acá para allá, nunca tenía tiempo. Cito palabras textuales: *"Mi mamá no me daba mucha bola, me acuerdo que*

*cuando iba a los cumpleaños de mis amigos se olvidaba de buscarme o llegaba muy tarde"*

En el primer tiempo del Edipo el niño desea ser el objeto del deseo de la madre. Si ella se muestra deseante el niño siente su incompletud: A ella le falta el falo al que él se identificará para ser eso que la completa. En la construcción que Santiago hace de su historia no hay un lugar en el deseo del Otro, no hay madre ni alguna figura sustituta que encarne la función materna. Ni siquiera algún indicio que dé cuenta que a la madre o al padre él les hizo falta. Su mamá se iba y a su papá lo causaban esas ausencias y no que un niño quede solo. No hubo hasta el momento actual de las entrevistas con el paciente relatos donde él aparezca investido falicamente. Lejos de ser el falo deseado o faltante era el objeto dejado; la madre iba y venía pero a él lo dejaba. Lo dejaba último en los cumpleaños o directamente se lo olvidaba, Lo dejaba porque era un objeto nada para ella en comparación a muchas otras cosas enigmáticas que la causaban y la hacían elegir por fuera de él

Lacan dice en el Seminario 10 que el sujeto queda confrontado con la pregunta de ¿qué soy para el otro, qué me quiere y qué quiere de mí como objeto de su deseo. El *che vuoi?* es la pregunta con la cual el sujeto tiene su encuentro con el deseo del Otro, que más allá de lo que el Otro diga o pida es el fantasma lo que aparece como respuesta.

Entonces: *Dejan a un niño*. (que no es nada) ES la Imagen Ficcional (YO) con la que quedó adherido en su Estadio del Espejo, la misma que le sirvió para soportar su falta y posicionarse fantasmáticamente como el Falo dejado de su mamá.

Continuemos por la segunda hipótesis: La demanda como demanda de ser demandado.

La mujer de la adolescencia: Paola

**Paola** es la mujer actual de su padre. Desde que Santiago entró al secundario a los 12 años que son familia conviviente. Hace dos años nació Franchesca hija de Paola y el padre de Santiago. La relación con Paola desde que Santiago

inició el colegio secundario es muy conflictiva. Básicamente ella le hincha las bolas todo el tiempo; le dice que es un vago, que se lave su ropa , que corte el pasto los días sábados, que pague internet y que vaya a terapia. Le reclama constantemente que a él no le importa nada y que pasa muy poco tiempo con ellos en familia. A veces se pone loca y comienza a gritarle que al final él es igual a la madre, un convenido que no le importa nada. Si bien su padre suele estar presente en esos momentos no se mete. Permanece casi siempre callado. Se hace el boludo en general y cada vez que Santiago le quiere hablar lo esquiva o se pone a ver la televisión.

El niño a través de la Demanda intentará satisfacer esa falta estructural del sujeto, pero lo que el niño demanda no es un objeto sino AMOR. Lacan decía: La Demanda de amor que es leída como la presencia incondicional del Otro, es cuando el Otro aparece como la fuente de satisfacción en la que el niño intenta ser soportado y sostenido. Ni Silvia fue un Otro presente ni Santiago un niño sostenido. Lo que podría haber sido leído como señales de amor; estar con él en la casa, acordarse de él, buscarlo a los cumpleaños, dedicarle tiempo, como dice Santiago darle bola. Eso no pasó. En el fondo frente a la demanda de Amor las respuestas fueron signos de ausencia. Signos de ser un objeto nada para el otro.

En la adolescencia la cosa hace un viraje; De un Otro ausente a un Otro a pura presencia. Santiago identificado a ser un objeto nada para el Otro no se reconoce como un sujeto al que en la vía del don; le den amor, tiempo o le den bola. Ser una nada para el otro, habilita a que le pidan sin condiciones pues, es ahí, en las palabras demandantes de los otros que puede nombrarse. Más bien es ahí donde el espejo le devuelve “Ese sos vos”.

*Dejan a un niño y Piden a un niño* son dos caras de la misma moneda que condensan a un ser que es nada para el otro.

Finalicemos con la Tercer hipótesis: *Habitar sin deseo: El sujeto de la pulsión como sujeto acéfalo*

La mujer de la adultez: Mely

**Mely** es la chica que conoció Santiago hace solo dos meses. Sin pausa y con prisa dejó a Azul su ex novia de dos años y de una a la otra, sin intervalo, formalizó el noviazgo con Mely. Cada vez que se ven, se dicen lo mucho que

se quieren y lo contentos que están el uno con el otro sin embargo él se pone inseguro por boludeces y piensa que la relación no está bien. Se pone mal, siente dolor y angustia. Cito palabras textuales: *"Tengo miedo a que Mely me deje, pienso que tiene otra cosa en la cabeza, es un miedo que nunca tuve con Azul."* En las sesiones ubica que sus inseguridades aparecen cuando no está físicamente con ella. Cuando están juntos todo anda bárbaro pero en los momentos en los que se separan enseguida necesita que ella le hable o le escriba. No soporta ver que está en línea en el estado de Whapp y no le está escribiendo. Por las mañanas apenas se levanta le escribe un mensaje y si ella no le responde revisa la última hora en que se conectó al chat. Se angustia si sabe que está despierta y no le está hablando. En diversos momentos compara la relación actual con la de su ex novia diciendo que Azul le estaba encima todo el tiempo y siempre estaba reclamándole.

Del segundo y del tercer tiempo del Edipo si y sólo si interviene la función paterna. (encarnada en el padre, o en la persona que cumpla con su función) se produce la castración simbólica y el niño deja de ser el falo. La función paterna es la de transmitir la ley de prohibición del incesto, ley que funda la cultura y regula los intercambios sociales. Allí el falo y la ley quedan instaurados como instancias que están más allá de cualquier personaje; ni el niño, ni la madre ni el padre "son" el falo; el falo queda entonces instaurado en la cultura como falo simbólico. Finalmente y como dice Lacan se produce una identificación metafórica con la imagen del padre como poseedor del pene (tenerlo) para así llegar a la madre y sostener el deseo de ella. Se instituye algo a nivel del significante y el niño tiene todos los títulos para ser un hombre.

Santiago ya tiene edad para ser un hombre. Sin embargo no hay insignias, ni marcas distintivas, ni construcciones simbólicas que le den identidad para saber con qué cuenta, qué tiene y qué no tiene para dirigirse a sus semejantes. No tiene cualidades propias por las cuales nombrarse y ser reconocido ante el Otro. El falo simbólico parece fracasar en su función e imposibilitar el surgimiento de un sujeto deseante.

Un día Santiago vió que su novia escribió en el muro de Facebook una frase que decía: *"Te miraba y pensé que no podía amar a alguien más así"*. Enseguida se puso mal e inseguro pensando que ella le dedicaba la frase a su ex novio.

Menciona que en dos oportunidades le pidió a Mely explícitamente que le rompa mas las bolas.

Santiago al decirle a su novia “hinchame” le está pidiendo que le demande. Al tomar la demanda del otro como objeto de deseo confunde la fórmula del fantasma: \$ <> a (sujeto barrado losange objeto a) con la fórmula de la pulsión: \$ <> D (sujeto barrado losange demanda)

Cuando Mely se ausenta se le presentifica a Santiago la construcción fantasmática de ser un objeto dejado. Frente al enigma de qué quiere el otro, lee la realidad repitiendo y actualizando: “mi vieja me abandonó porque no era nada para ella, se dirigió a otro y me dejó” Como dice Lacan en el seminario 4, hay presente un objeto que no causa nada. Por lo menos nada del orden de lo que causa en el esquema neurótico, nada relacionado con el amor-deseo. Lo que resta es un residuo, ese es el único lugar disponible para quien quiera insertarse en esta fórmula, un sobrante, desecho. Es en posición de objeto que Santiago pende del cuerpo de la mujer. Colgado se sostiene y se reconoce por ejemplo en las demandas de Paola y en los reclamos de la ex novia Azul.

En el diccionario de la lengua española el verbo pender refiere a la cosa: Estar colgada o suspendida una cosa: lo ejemplifica con *las frutas que penden de las ramas*. La manzana nace en la rama y permanece adherida a la misma hasta que madura, se desprende del pedazo de tronco y cae. Pender de otro es estar sujetado a un cuerpo que no es el propio. La caída del cuerpo del otro es lo que podemos nombrar como separación. Cuando la manzana cae del árbol es porque ya no precisa ser sostenida por la rama. Esa caída no es otra cosa que el efecto sujeto.

Santiago es una manzana inmadura adherida a la rama. Fijado a un tiempo primero donde no fue un objeto lo suficientemente sujetado por el Otro primordial. Habrá efecto sujeto en la medida que Santiago pueda ubicarse como sujeto deseante reconociendo y reconociéndose en lo que quiere y anhela más allá del objeto que es o fue para el otro. Y más allá de la demanda del otro.

Cuando haya sujeción al significante y, por ende, al inconsciente Santiago será una manzana madura lista para caer!



Para concluir con el escrito vuelvo a algunos de los interrogantes iniciales sobre la transferencia y el amor. Hay un paciente que no entra en la lógica del deseo ni responde a la fórmula del amor entendida como metáfora, sin embargo si consideramos lo que Freud llamó neurosis de transferencia siendo ésta la neurosis que se produce, a modo de reproducción, en el interior de un análisis y que toma como objeto de esa neurosis al analista. Entonces hay un paciente que está en transferencia.

¿Qué pasa si tomamos la fórmula invertida del amor?“AMAR (SIN) DAR, DESDE LO QUE NO SE ES A AQUEL QUE SI LO TIENE”

Santiago me trata a mí como el objeto (no ser nada) que es él. Objeto que en tanto no es nada para el otro no tiene que dar y menos cuando el otro del amor es un Otro completo que como tiene te puede pedir cosas o dejarte por otras. Santiago me hincha las bolas o me deja: Son frecuentes las veces en que se conecta al chat, se pone en línea y minutos antes de su horario de sesión me manda un mensaje que dice "Mica, se me hace imposible llegar, nos vemos la próxima" ...o bien..."Este finde me voy a la costa así que no voy". "Mil disculpas me olvidé de la sesión"

Como psicoanalistas pensamos siempre en el caso a caso. Tal vez ya no valga la pena preguntar qué otra cosa podría imitar la transferencia porque sin duda se trata del amor. El desafío sería preguntar y preguntarnos cuál es la singularidad que se suscita en el modo de amar de cada quien. Pensar entonces de qué fórmula del amor se trata en cada caso.